



LA REPRESIÓN

Laura Correa Sierra
Catalina Montoya López
Daniel Muñoz Arias¹

Resumen

Con este artículo pretendemos exponer el concepto de represión, descubierto por Freud gracias al abandono del método hipnótico, explicado por él a lo largo del desarrollo de las teorías y de la lógica psicoanalítica. Además describimos su relación con algunos otros conceptos y procesos esenciales de su teoría, como las formaciones de compromiso, las neurosis y lo inconsciente.

Palabras clave: represión, mecanismos de defensa, neurosis, teoría psicoanalítica, Freud.

Abstract

This article aims to explain the concept of repression, Freud discovered thanks to the abandonment of the hypnotic method, explained by him throughout the development of theories of logic and psychology. Also describe your relationship with some other concepts and processes essential to his theory, as compromise formations, neuroses and the unconscious.

Keywords: repression, defense mechanisms, neurosis, psychoanalytic theory, Freud.

¹ Estudiantes de Psicología de la Universidad de Antioquia.



¿POR QUÉ OLVIDAN?

El psicoanálisis, al introducir en el siglo XIX una nueva concepción sobre el hombre y su relación con el medio, es decir, la relación sujeto-objeto que subvierte la noción positivista que era generalizada en el mundo científico y por la cual se habían visto permeadas las ciencias sociales de la época. Además de esto, Freud con el psicoanálisis introdujo la intervención clínica, que le permitió llegar a plantear una idea más amplia sobre la sexualidad, y a introducir varios conceptos que sirvieron de base para la formación y el desarrollo de la teoría psicoanalítica. Entre ellos está la represión.

Este concepto puede referirse a dos procesos. Uno es aquel en el que algo que antes era admisible en la conciencia devino desagradable para la misma y por lo tanto fue relegado al aparato Icc (Freud, 1993/1917). EL otro es a aquel por medio del cual se le impide a una moción pulsional —que resulta chocante para la conciencia— pasar al preconscious. Freud explicó este proceso con mayor claridad en un apartado de la presentación autobiográfica.

En la vida anímica había emergido cierta aspiración contrariada empero, por otras, poderosas. (...) Ahora bien, en la neurosis —y por razones todavía desconocidas el conflicto había hallado otro desenlace. El yo se retiró de la moción pulsional chocante, por así decir tras el primer encontronazo, bloqueándole el acceso a la



conciencia y a la descarga motriz directa; pero de esa manera aquella conservó su plena investidura energética. Llamé represión a éste proceso. (Freud, 1993/1925)

Freud pudo llegar al descubrimiento de la represión gracias al abandono del método hipnótico. Abandono sustancial que le permitió observar el hecho de que los pacientes olvidaban vivencias externas e internas, por tal motivo se vio enfrentado a la pregunta *¿por qué olvidan?* Para la cual descubrió que en todos los casos esas vivencias olvidadas producían terror, dolor o habían sido vergonzosas para las exigencias de la personalidad (Freud, 1993/1925). Además, observó que para conseguir que el paciente recordara, era necesario para el analista luchar con una resistencia que daba cuenta de la represión existente en el sujeto. Y que el esfuerzo invertido por el médico era proporcional a la fuerza de la represión y por tanto a la gravedad que tenía el recuerdo para la conciencia, lo que hace que la represión sea cuantificable.

A partir del descubrimiento de la represión la terapia recibió el nombre de psicoanálisis y su fin dejó de ser la abreacción de afectos, para ser la revelación de la represión (Freud, 1993/1925), en un principio por medio de la sugestión y más tarde por medio del método de la asociación libre.



Antes de profundizar en el término de represión y sus efectos hay una aclaración que valdría la pena hacer, y se refiere a una diferencia existente entre los conceptos de represión y resistencia. Mientras que el primero es un concepto netamente teórico, el segundo se refiere a un concepto clínico, esto debido a que la resistencia solo ocurre al iniciar el tratamiento analítico. Luego, Freud, en un apartado de su 19ª conferencia de introducción al psicoanálisis (1917), establece esta relación, diciendo: “El proceso patógeno que la resistencia nos revela ha de recibir el nombre de represión” (Freud, 1993/1917). Aquí queda claro que estos dos conceptos no son equivalentes entre sí, uno es efecto del otro.

La resistencia se presenta en toda indagación analítica porque el paciente se resiste a la cura, porque el síntoma representa para él un suministro parcial de placer, en tanto descarga energética.

El psicoanálisis debe vencer la resistencia para traer lo inconsciente a la conciencia, y lo hace por medio de la regla técnica fundamental del psicoanálisis, la asociación libre. Ésta consiste en pedir al sujeto que diga lo que se le pase por la cabeza (Freud, 1993/1925), absteniéndose de recurrir a objeciones críticas, las cuales excluyen varias ocurrencias que resultan siendo las más dicientes de lo reprimido y que se deben a la acción de la resistencia ante el tratamiento analítico



La represión es una precondition para las formaciones de compromiso entre la conciencia y el inconsciente. "Lo reprimido, que ahora era inconsciente, podía procurarse una descarga y una satisfacción sustitutiva por ciertos rodeos." (Freud, 1993/1925). Dentro de estas formaciones de compromiso se encuentra el sueño.

Para el caso de la interpretación de los sueños, el primer obstáculo que se le presenta al analista es que, el sujeto cree no saber el significado de su sueño, aunque en él esté presente de manera inconsciente (Freud, 1916). El otro obstáculo lo presentan los juicios morales ya mencionados (ocurrencias desagradables, irrelevantes, triviales y disparatadas). La resistencia es la objetivación de una censura onírica que por medio de la desfiguración onírica se encarga de hacer incomprensibles los actos anímicos inconscientes que se manifiestan en el sueño (Freud, 1993/1916).

Es importante tener en cuenta que no importa cuánto o con qué fidelidad se recuerde el sueño, porque esto nos habla de la represión y de la gravedad que tiene lo reprimido para la conciencia. (Freud, 1993/1925)

En lo inconsciente hay pulsiones que buscan satisfacción, en algunos casos se produce el sueño de angustia íntimamente relacionado con en proceso de represión y Freud lo define así:



Es el cumplimiento franco de un deseo reprimido. La angustia es el indicio de que el deseo reprimido ha resultado más fuerte que la censura. El sueño de angustia es, por lo común, un sueño de despertar; solemos interrumpir el dormir antes de que el deseo reprimido del sueño, haya impuesto, contra la censura, su cumplimiento pleno (Freud, 1993/1916).

Para seguir con otra de las formaciones de compromiso existentes, hablaremos de los actos fallidos, definidos por Freud como: “son el resultado de la interferencia de dos intenciones diversas de las que una puede llamarse la perturbada, y la otra, la perturbadora.” (Freud, 1993/1917.) Más adelante en el texto referido concluye: “la operación fallida, es la figuración del conflicto entre dos aspiraciones incompatibles.” Para que una intención perturbada devenga perturbadora, antes tuvo que haber sido reprimida, es decir, perturbada, este devenir es posible gracias a que la intención perturbada, logra burlar a la represión.

Ahora pasaremos a la relación existente entre la represión y síntoma, para la cual tendremos en cuenta el hecho de que la represión como la menciona Freud, “no es más que la condición previa para que se forme un



síntoma". (Freud, 1993/1917). Es decir que el síntoma vendría a conformar un sustituto de algo que fue reprimido. Este síntoma, además, cuenta con un doble sentido inconsciente para el sujeto, que da cuenta de que hay algo reprimido en él.

Es importante mencionar que el proceso de la represión es el causante de la neurosis. Por la vía normal en el conflicto anímico "las dos magnitudes dinámicas —para nuestros fines, llamémoslas "pulsión" y "resistencia"— lucharían entre sí durante un tiempo, con intensísima participación de la conciencia, hasta que la pulsión resultara rechazada y a su aspiración se le sustrajera la investidura energética." (Freud, 1993/1917).

Para continuar con el desarrollo sexual y su relación con la represión, antes debemos mencionar que la represión también representa uno de los destinos pulsionales a los cuales puede acudir una pulsión en el transcurso de su desarrollo. (Freud, 1993/1916)

Como vimos en la definición con que empezamos el tema de la represión, ésta no tiene un vínculo exclusivo con la sexualidad, es un proceso puramente psicológico descrito por Freud como tópico. También la represión posee un sentido dinámico, cuando un acto psíquico es retenido en un estadio más bajo, el inconsciente. Con esta aclaración vale introducir la diferencia



fundamental entre represión y regresión de la que Freud nos advierte en la conferencia 22: “la represión es un concepto tópico-dinámico, y la regresión es un concepto puramente descriptivo”. (Freud, 1993/1916). Pero hay que mencionar que mientras que la regresión tiene un vínculo sexual, el concepto de represión no tiene relación con la sexualidad.

Además, si la represión es el proceso más particular de la neurosis y juega un papel primordial en la histeria, se puede puntualizar que la regresión de la libido sin la represión no llevará a una neurosis si no a una perversión. (Freud, 1993/1916)

Comentaremos con respecto al tema del desarrollo sexual, la aclaración que Freud hace al exponer que el proceso del sepultamiento del complejo de Edipo —donde inicia el periodo de latencia— va más allá que la simple represión, a raíz de esto se define lo normal y lo patológico, puesto que, si el complejo no ha sido más allá que la represión, el complejo subsistirá inconsciente en el ello, para surgir nuevamente, más tarde, con su efecto patológico. (Freud, 1993/1924)

El superyó lleva a cabo la represión. El tiempo no altera lo reprimido, ya que en el ello no hay representación del ello, de este modo el trabajo analítico busca sustraer esta energía que conserva trayéndolo la conciencia.



En la reelaboración que Freud hace en 1923, sobre la "división" del aparataje psíquico, introduce los tres ámbitos en los que este se descompone, ello, yo y superyó. En el desarrollo del siguiente párrafo expondremos las puntualizaciones que hace con relación a la represión en los textos publicados después de su segunda tónica.

El superyó como heredero de la severidad y función prohibitoria de los progenitores del niño, forma la conciencia moral, inmediatamente después de que el complejo de Edipo se va a fundamento —debido a la amenaza de castración— (Freud, 1993/1924). Es justamente el superyó el encargado de llevar a cabo la represión en la mayoría de los casos (Freud, 1993/1924), pues es quien dictamina el patrón moral y es el portador del ideal del yo, que se forma por la admiración que el niño tiene ante sus padres. El superyó reprime en el yo lo que no está acorde con sus normas de conducta y lo reprimido puede venir del mundo exterior o de mociones reprimidas del ello (Freud, 1993/1923).

Esto hace que el yo se vea obligado a conciliar el deseo del ello, las demandas del superyó y los reclamos del mundo exterior (Freud, 1993/1932). Pero el proceso con el cual el complejo de Edipo es derrocado para dar lugar a la formación del superyó consiste en lo siguiente: cuando el niño introyecta la



autoridad paterna para perpetuar la prohibición del incesto y para asegurar al yo contra las investiduras libidinosas del objeto, estas aspiraciones libidinosas presentes en el complejo de Edipo son desexualizadas, sublimadas y su meta es mudada en mociones tiernas —dando inicio al periodo de latencia— y el complejo es cancelado (Freud, 1993/1924).

Pero el derrocamiento del complejo de Edipo va más allá que el proceso de la represión (Freud, 1993/1924) —este punto hace posible diferenciar lo normal de lo patológico, puesto que, si el yo no logra más que la represión del complejo, éste vivirá inconsciente en el ello, y cuando busque exteriorizarse traerá consigo un efecto patógeno.

En conclusión, teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, la represión es un proceso que nos da cuenta del conflicto existente entre una moción pulsional y el yo. Constituye además la precondition para la formación de síntoma y es una característica general de la neurosis.



Referencias bibliográficas

Freud, Sigmund (1993). Conferencias de introducción al psicoanálisis. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 15). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1915-16).

_____ Organización genital infantil. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1923).

_____ El sepultamiento del complejo de Edipo. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1924).